

El contraste de los parques naturales
de la Comunitat Valenciana

Ruta 3

De Peñíscola a Castellón de la Plana



- | | | |
|---|---|--|
| 1 • Castillo del Papa Luna | 10 • Castillo Santa Magdalena de Pulpis | 18 • La Pobla Tornesa |
| 2 • Ermita de San Antonio | 11 • Santa Magdalena de Pulpis | 19 • Agujas de Santa Águeda |
| 3 • Torre Badum | 12 • Torre Defensiva del Rey | 20 • Las Villas |
| 4 • Playa del Pebret | 13 • Castillo de Oropesa | 21 • Pico "El Bartolo" |
| 5 • Pou del Moro | 14 • Convento Carmelitas Descalzos.
Desert de les Palmes | 22 • Ermita de Santa Teresa |
| 6 • Mas del Señor | 15 • Font de Miravet | 23 • Ermita de Sant Josep |
| 7 • Ermita de Sant Benet i Santa Llúcia | 16 • Castillo de Miravet | 24 • Centro Información Parque Natural
"La Bartola" |
| 8 • Castell de Xivert | 17 • Ermita de Les Santes | 25 • Ermita de la Magdalena |
| 9 • Pou de L'Aiguador | | |



Esta ruta nos llevará por dos de los parajes más deshabitados y salvajes de toda la costa mediterránea desde Francia a Algeciras. Desde Peñíscola, pueblo con un legado histórico impresionante y una belleza digna de esta historia, accederemos a la Serra d'Irta. Este parque natural esconde, entre sus montañas de matorral bajo, algunos secretos de los antiguos moradores y ofrece un espectáculo natural emocionante, al estar enclavada la sierra a pocos metros del mar. De la Serra d'Irta llegaremos a Alcossebre. Allí nos embarcaremos en un catamarán para conocer las fascinantes Illes Columbretes, declaradas parque y reserva natural. Tras esta visita, que nos dejará asombrados, llegaremos a otro parque natural: el Prat de Cabanes-Torreblanca. Esta antigua albufera es hoy un conjunto de pantanos y marismas en los que se desarrolla una biodiversidad singular. Tras nuestro paso por el parque natural del Prat de Cabanes-

Torreblanca nos daremos una vuelta por el casco antiguo de la ciudad de Oropesa del Mar para acceder al cuarto parque natural de esta ruta: El Desert de les Palmes. Recorreremos estas montañas y nos deleitaremos con una vegetación espectacular. Descubriremos las ermitas y los conventos situados a lo largo y ancho del parque natural y nos conmovemos con las maravillosas vistas que desde este paraje se nos ofrecen del mar Mediterráneo. Tras nuestras incursiones por el Desert de les Palmes, la ruta culminará con un paseo por la capital de la provincia: Castellón de la Plana.

Del Tómbolo de Peñíscola a los acantilados de la Serra d'Irta

La ciudad de Peñíscola se sitúa sobre una península rocosa que, en su origen, estaba unida a la tierra solamente por un istmo de arena que hacía fácil su defensa y que, en tiempos antiguos, una semana al año se inundaba y el istmo quedaba sepultado bajo el agua del mar. Actualmente, debido a la construcción del puerto y de los edificios en el istmo, este curioso hecho ha desaparecido. Sobre esta península rocosa se levanta el casco viejo y, coronando el peñón, el castillo del Papa Luna. Peñíscola, con esta especial disposición geográfica, es "la ciudad en el mar"; enamora y embruja, vista desde las playas adyacentes. Tras estas primeras impresiones que genera Peñíscola nos adentramos en su casco antiguo y en su historia. El castillo de Peñíscola fue construido por los templarios sobre los restos de la alcazaba árabe, entre 1294 y 1307, y reformado por la Orden de Montesa. Este castillo fue testigo de excepción durante el siglo XIV del cisma de Occidente, cuando la Iglesia Católica quedó dividida en dos. Pedro Martínez de Luna, más conocido como Papa Luna, fue nombrado Papa por una de las dos corrientes católicas que creía legítima su postura como máxima autoridad eclesiástica, en concreto, por la rama de Avignon frente a la de Roma.



Peñíscola 40° 21' 27.60" N 0° 24' 27.00" E

Ruta 3

De Peñíscola a Castellón de la Plana



Peñíscola 40° 21' 16.20" N 0° 23' 53.40" E

El Papa Luna, en un momento de máxima presión, con casi todas las grandes potencias decantándose por la autoridad papal de Roma, decidió autoexiliarse de Avignon a Peñíscola y en el castillo templario murió a los 95 años reivindicando que él era el verdadero Papa. Alrededor del castillo se extienden diversas murallas defensivas de diferentes épocas; entre ellas se sitúa la trama urbana histórica, que muestra una estructura arábigo-medieval, con su laberinto de calles empedradas, con escalones y fuertes rampas, que llevan, la mayor parte de las veces, a terrazas que miran al mar. El casco antiguo de Peñíscola no dejará de ofrecernos curiosidades como la del bufador, gran orificio entre las rocas por el que el agua del mar surge de forma brusca en días de temporal. En invierno y fuera de épocas vacacionales Peñíscola muestra su cara más tranquila, ofreciendo al visitante su puerto, sus playas y un entorno de montañas apacibles y gratificantes. Saliendo de Peñíscola, en dirección sur, entraremos en el parque natural de la Serra d'Irta. El parque natural está formado por dos alineaciones montañosas con una altitud máxima de 543 metros, paralelas a la costa y separadas por el valle de Estopet. Debido a su cercanía al mar, sus montañas descienden abruptamente, formando, a lo largo de 12 kilómetros, numerosos acantilados, calas, cornisas y arrecifes marinos. Su gran singularidad es, precisamente, la combinación del mar y la montaña en escasos metros, lo que permite contemplar, desde los picos más elevados, espléndidas panorámicas de la costa, e

incluso, se pueden llegar a ver las Illes Columbretes. Un hecho histórico reseñable respecto a la conservación de la Serra d'Irta fue la constitución en 1907 de la Comunidad de los Montes de Irta. Los labradores y jornaleros de Peñíscola presionaron al ayuntamiento para que no se subastase los montes pertenecientes al estado y se cediesen para el aprovechamiento comunal y evitar así la emigración. El territorio se declaró indivisible, lo que contribuyó a su conservación. Todo el parque se recorre en nuestra ruta bordeando el mar mediante una pista sin asfalto que se corresponde con una antigua vía pecuaria conocida con el nombre de Pebret, a lo largo de unos veinte kilómetros, desde Peñíscola a Alcossebre. Desde dicha pista litoral parten innumerables caminos rurales que recorren la sierra y que permiten, mediante senderos homologados, acercarse al rico patrimonio cultural.



Peñíscola 40° 21' 27.60" N 0° 24' 27.00" E



Un parque natural a caballo entre el mar y la montaña

Comenzamos a andar por la Serra d'Irta y, nada más salir de Peñíscola, encontramos un camino que nos lleva a la ermita de Sant Antoni; lo tomamos y en este recorrido de cuatro kilómetros ya observamos el tipo de vegetación que nos va a acompañar durante este paseo por el parque natural de la Serra d'Irta. El típico matorral mediterráneo se extiende por estas montañas con peculiaridades destacables.

Encontramos, como es habitual, coscoja, lentisco y enebro, pero el palmito tiene, en estas tierras, unas dimensiones especialmente grandes. Además, en Irta crece una planta exclusiva del lugar, un endemismo conocido como geranio de Irta. Llegamos a la ermita de Sant Antoni, obra del siglo XVI, que comprende el edificio de la misma ermita, la casa del ermitaño y una hospedería. Con su localización a más de 300 metros de altitud se convierte en un mirador excepcional del parque natural en su vertiente norte. Anualmente, durante el mes de abril, se realiza una tradicional romería a esta ermita desde Peñíscola, acompañada de numerosos actos festivos. Volvemos sobre nuestros pasos hasta la senda del Pebret y realizamos nuestro recorrido por la zona más pegada al litoral. En este primer tramo la Serra llega, literalmente, hasta el mar, y nos encontramos con acantilados con más de cincuenta metros de caída libre. Abajo el Mediterráneo, tranquilo, rebosa de azul. Aparece pronto la torre Badum, torre de vigía construida en el siglo XVI como medida de prevención ante los ataques de los piratas turcos y berberiscos. La localización de la torre Badum es el mejor lugar para valorar, en su conjunto, la calidad ambiental y paisajística de este tramo del litoral valenciano. En este entorno de la torre Badum existe una microreserva natural con los únicos ejemplares de una planta llamada saladilla. Este endemismo crece en pequeñas áreas acotadas. Se ha censado en los últimos años una población que oscila entre los 40



Serra d'Irta 40° 15' 54.60" N 0° 16' 34.80" E

400 ejemplares. El acantilado, segundo más alto de la Comunitat Valenciana, es refugio de numerosas aves, principalmente, cormoranes y gaviotas. También esta zona es privilegiada para la práctica del submarinismo, y como dato curioso, cabe reseñar que del fondo del mar emergen numerosos manantiales de agua dulce. Seguimos andando por la senda del Pebret y descendemos los vertiginosos acantilados de la Torre Badum para encontrarnos con una franja litoral en la que se desarrollan acantilados medios y bajos, zonas rasas y calas y playas de cantos, gravas y arenas. Todo este litoral es solitario y prácticamente virgen. La primera cala de arena que nos encontramos es la playa del Russo, que conserva excelentes formaciones dunares con especies vegetales adaptadas: un lugar tranquilo donde el Mediterráneo muestra aguas cristalinas. Avanzando dirección sur, una vez atravesada la Playa del Russo y la Playa del Pebret, a pocos metros tomamos un camino a la derecha señalado hacia el Pou del Moro. Subimos por las laderas de la montaña a través de un camino rural, en el corazón de la Serra d'Irta, para encontrarnos con bosquetes de pino carrasco y áridas ramblas y descubrir el Pou del Moro, pozo romántico y verdinoso que bosteza entre juncos, palmitos y olivos. Cuentan que el apelativo obedece a que en este lugar se refugió un morisco cuando la expulsión de éstos tomó un cariz sangriento. Siguiendo por el mismo camino llegamos al Mas del Senyor, una ruinoso masía con zona recreativa que incluye olmeda y manantial, sin duda alguna un lugar ideal para

Ruta 3

De Peñíscola a Castellón de la Plana

descansar y tomar un refrigerio. Debemos bajar ahora otra vez al litoral y podemos hacerlo siguiendo el atajo indicado en los letreros como PRV-194.3. De esta manera pasaremos por los muros caídos del despoblado de Irta, de cuyo topónimo viene el nombre de la Serra. Apenas queda nada de este antiguo poblado. Sin embargo sí que podemos observar cómo la acción del ser humano, en otras épocas, ha dejado enormes bancadas que se asientan en la montaña como encaradas al mar.

Cuando regresemos a la línea de costa habremos recorrido ya los dos grandes ecosistemas del parque natural. Por un lado, el espacio costero y, por otro, la zona de montaña. De esta manera habremos descubierto que la Serra d'Irta nos ofrece bellos paisajes y grandes valores ambientales. Seguimos avanzando en dirección sur y la vía pecuaria por la que venimos abandona la línea de costa y discurre entre pinadas, hasta alcanzar, ya entre algún que otro chalet, un original faro de recientes y atrevidas formas constructivas, una visita curiosa para los excursionistas. Aunque fuera de nuestra ruta, por la vía pecuaria que discurre paralela a la costa, no hay que dejar de lado el resto del patrimonio cultural y natural de la sierra. Tal es el caso de la ermita de Sant Benet i Santa Llúcia, en el término de Alcalà de Xivert. Encalada, humilde y de fuertes reminiscencias griegas, es un mirador excepcional de la costa y del cercano marjal del Prat de Cabanes-Torreblanca. Ello sin olvidar los castillos de Santa Magdalena de Pulpis y el de Xivert al poniente de la sierra. El castillo de Xivert, de origen musulmán, ha sufrido numerosas reformas, entre ellas la construcción dentro del recinto de una fortaleza templaria. El castillo de Pulpis, también de origen árabe, posteriormente templario y donado a la orden de Montesa, muestra, actualmente, en relativo buen estado de conservación, la torre del Homenaje y su puerta de acceso. El entorno de los dos castillos y sus caminos de acceso son de un gran valor ambiental y paisajístico.



Pebret 40° 18' 27.00" N 0° 21' 6.00" E

Illes Columbretes y el marjal del Prat de Cabanes-Torreblanca

En las estribaciones del sur de la Serra d'Irta encontramos, en el litoral, una famosa pedanía del pueblo de Alcalà de Xivert: Alcossebre. En este pequeño núcleo de población costera encontramos playas de excelente calidad y el puerto que nos llevará a las Illes Columbretes, el segundo parque natural de los cuatro que visitaremos durante esta ruta. No existe un servicio de transporte regular, por lo que la contratación de una embarcación es, actualmente, la única manera de visitar las Illes Columbretes, previa autorización, ya que no se permite desembarcar sin permiso del personal de la reserva natural; llegar a la isla en barco no implica asegurarse la visita. Además, debe realizarse en grupos reducidos para contribuir a su conservación y la visita es guiada. Se recomienda ponerse en contacto con el centro de información de las Illes Columbretes para cualquier aclaración.

Existen cuatro grupos de islas, que reciben el nombre de la isla más grande: la Illa Grossa, La Ferrera, La Foradada y el Carallot. Además, abundan en el archipiélago numerosos escollos y bajos. Las islas están asentadas sobre fondos de 80 metros de profundidad y alcanzan una cobertura de tres millas marinas. Si nos acercamos por allí causa impresión la irrealidad de unos islotes litorales conformados por materiales volcánicos que dan a este conjunto insular un aire mágico, espectacular y sorprendente. El primer impacto visual que transmite el lomo de la Illa Grossa, que se bordea cuando se llega en barco, no se olvida nunca: graznidos desgarradores de miles de



gaviotas, acantilados verticales inaccesibles, los colores oscuros de los materiales volcánicos de las islas, unas aguas transparentes y la sensación de que te adentras en un mundo muy particular de belleza inexplicable. Al poco, la embarcación bordea la Punta bonita de la Illa Grossa. En ese momento se nos abrirá delante la media luna que conforma la Illa Grossa: una imagen inesperada, especialmente cuando aparezca delante de nosotros, cerrando la rinconada de la Illa Grossa, el conjunto de las islas: Mancolibre, la Senyoreta y la magnífica isla del Mascarat, característica por su intenso color negro. El perfil en forma de arco abierto de la Illa Grossa es característico de una gran actividad volcánica submarina. Por su parte, otra de las islas principales, el Carallot, con sus 32 metros de altura, representa los restos de la chimenea central de un volcán. Las emociones irán en aumento cuando desembarquemos y las gaviotas comiencen a revolotear amenazadoras sobre nuestras cabezas. Pero las gaviotas no son las únicas aves marinas que habitan las Illes Columbretes ya que, también podemos encontrar especies como el halcón de Eleonor, la pardela cenicienta o el cormorán moñudo. Desde el embarcadero andaremos por un

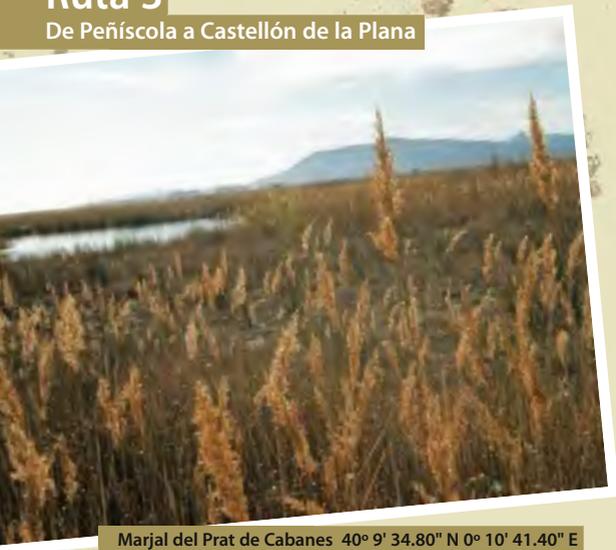
estrecho camino en dirección al faro, siempre vigilado por guardas y biólogos del parque natural. Este camino es el único permitido para las visitas a pie a las Illes Columbretes. Nunca un camino tan corto y de tan escasa cota a remontar nos producirá tan agradables emociones. Los 61 metros de altitud donde se localiza el faro son una atalaya privilegiada sobre todo el conjunto del archipiélago. Y por los alrededores de la Illa Grossa, el grupo de islotes de la Illa Ferrera, de la Illa Foradada localizada más al sur y, cerrando el conjunto, la ya comentada isla Carallot. En las Illes Columbretes la historia habla de una ocupación humana desde tiempos históricos. Griegos y romanos conocían la Illa Grossa como Colubraria por la abundancia de serpientes. Ha sido punto de fondeo de pescadores, piratas y contrabandistas, aunque tan sólo ha estado habitada desde la construcción del faro en el año 1856. Los fareros y sus familias vivieron allí hasta el año 1975, momento en que se automatizó el funcionamiento del faro. En el tiempo en que habitaron la isla acabaron casi con las serpientes y provocaron un grave impacto ambiental con la introducción de

Torre Badum 40° 19' 21.60" N 0° 21' 45.60" E



Ruta 3

De Peñíscola a Castellón de la Plana



Marjal del Prat de Cabanes 40° 9' 34.80" N 0° 10' 41.40" E

especies vegetales y animales no habituales y la quema de la vegetación original por intentar acabar con las víboras. Además, hasta que las islas fueron protegidas, constituían un campo de tiro de la aviación y de la marina, hecho que produjo el deterioro de muchos de los escollos que las forman. A esto se unieron las visitas incontroladas y la pesca furtiva. La declaración en el año 1988 de las Illes Columbretes como parque natural, en 1990 como reserva marina y su recalificación en 1994 como reserva natural las ha preservado con dignidad para las generaciones futuras, convirtiéndolas con dicha protección en un paraíso para la vida salvaje, con una rica y particular avifauna y un fondo marino con una vida animal y vegetal de valor incalculable. Cabe añadir que las Illes Columbretes constituyen un destino de primer orden para los aficionados al submarinismo de todo el mundo debido a la transparencia de sus aguas, a la belleza de sus fondos y a la gran variedad y cantidad de especies animales y vegetales que alberga. Nos despedimos de las Illes Columbretes y retornamos a la Península Ibérica para, desde Alcossebre, continuar dirección sur a la urbanización Torrenostra. Desde aquí realizaremos un paseo a pie por la playa, bordeando el Prat de Cabanes-Torreblanca sobre su cordón litoral de

cantos rodados. El marjal, conocido antiguamente como Prat d'Albalat dels Ànecs, es actualmente un parque natural de cerca de 2.200 hectáreas protegidas. Se trata de una antigua albufera en avanzado estado de colmatación por sedimentos de carácter aluvial (acumulaciones de cantos calizos con potentes intercalaciones arcillosas) procedentes de los relieves circundantes. El parque se caracteriza por la presencia de una lámina de agua, permanente en algunos lugares y temporal en otros. La inundación de determinadas zonas se produce debido a que es una zona deprimida porque no existe ningún curso fluvial continuo que aporte agua al parque, aunque sí existen diversos manantiales de agua dulce que contribuyen a mantener inundadas algunas zonas durante todo el año. Entre las prácticas productivas realizadas en el Prat destacan la ganadería y la extracción de furba. Esta última actividad comenzó a realizarse a mediados del siglo XIX, pero fue a finales de la década de los cincuenta cuando comenzó la explotación industrial del yacimiento. En la actualidad más de sesenta hectáreas de marjal han sido transformadas como consecuencia de esta actividad. En el parque se encuentran fundamentalmente tres grupos de comunidades vegetales: las de los saladares, las propias del cordón litoral y las acuáticas y pantanosas. Cerca de ochocientas hectáreas del parque natural también se encuentran protegidas como Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA). Las especies por las que el Prat se declaró ZEPA son el avetorillo, el aguilucho cenizo, la cigüeñuela canastera y el carricerín real. Hay que destacar, también, la existencia de dos especies de peces emblemáticas de la Comunitat Valenciana como son el *samaruc* y el *farmet*, ambos en peligro de extinción. Al sur del paraje se encuentra el centro de información. Tan sólo hay que tener en cuenta que las visitas con guía gratuito sólo se realizan por las mañanas y que el grupo máximo es de 35 personas, existiendo un control muy severo de paso a las zonas de nidificación de aves.



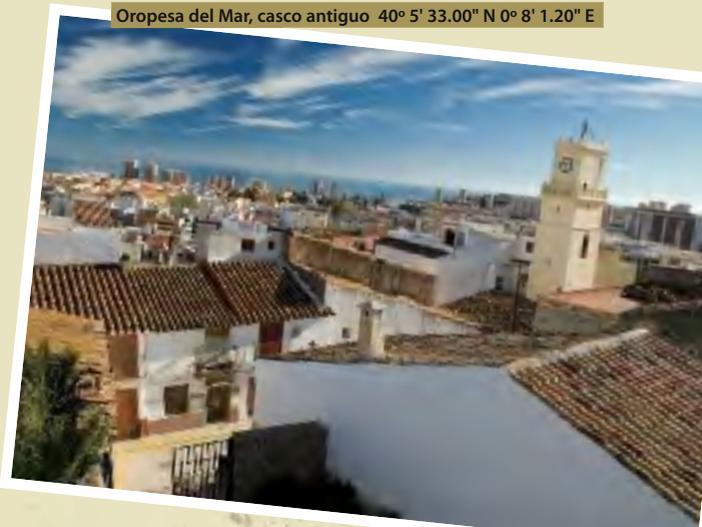
Oropesa del Mar, casco antiguo 40° 5' 32.41" N 0° 8' 1.80" E

El fabuloso Desert de les Palmes

Una vez atravesado el Prat de Cabanes-Torreblanca continuamos por la zona litoral dirección sur y, antes de introducirnos por el interior al Desert de les Palmes, hacemos una parada en Oropesa del Mar. Recorremos el casco antiguo de esta localidad costera, que muestra una estructura de ciudad medieval en la parte alta, con sus estrechas y empinadas calles que llevan a las ruinas de las murallas y del castillo de origen musulmán. Aunque el mayor interés histórico-arquitectónico de Oropesa del Mar reside en la torre defensiva del Rey, localizada en las cercanías del faro. Al igual que la torre Badum esta torre de vigilancia fue construida con el fin de prevenir los ataques de los piratas berberiscos. Se trata de un espléndido ejemplo de edificación militar construida en la época de Fernando I de Antequera bajo los cánones renacentistas, que ha llegado hasta nuestros días en perfecto estado de conservación. Nos dirigimos, ahora sí, al Desert de Les Palmes, el cuarto y último parque natural que visitaremos durante esta ruta. Estas frondosas montañas todavía muestran las

secuelas de los incendios producidos en 1985 y 1992. Sin embargo se pueden encontrar lugares maravillosos en estos parajes, residencia, desde hace muchos años, de los monjes carmelitas descalzos. De hecho, el nombre de Desert (desierto) responde a la denominación que los carmelitas ponen a sus retiros espirituales, mientras que Les Palmes se debe a la gran cantidad de palmitos existentes por esta sierra litoral que, al igual que en la Serra d'Irta, poseen un gran tamaño. Comenzamos nuestro recorrido y accedemos al Desert de les Palmes por el viejo camino que une Oropesa del Mar con Cabanes, remontando el valle de Miravet. Conviene hacer una parada en la font de Miravet para beber un poco de agua y contemplar un castillo cercano colgando de un cerro. Nos acercamos, por el valle de Miravet, a La ermita de les Santes, antes de introducirnos en el corazón de las montañas del parque natural. El entorno de la ermita, con su fuente de frescas aguas, muestra una exuberante vegetación de pinos, encinas y madroños. Los vecinos de Cabanes y la Poble Tornesa acuden puntualmente todos los años en procesión hasta este lugar de culto. Nos adentramos, ahora sí, en el valle central del Desert. Arriba las agujas de Santa Àgueda parecen estar cortando el cielo. Desde este punto podemos

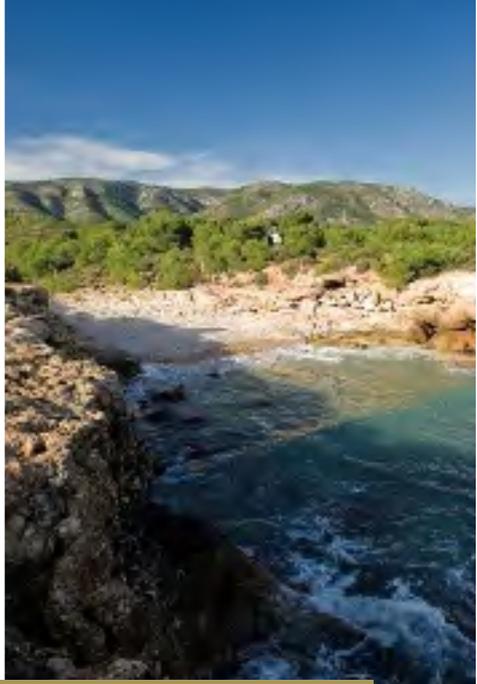
Oropesa del Mar, casco antiguo 40° 5' 33.00" N 0° 8' 1.20" E



Ruta 3

De Peñíscola a Castellón de la Plana

dirigirnos al pueblo de Benicàssim. Esta localidad es uno de los símbolos más emblemáticos de Castellón Costa Azahar. Benicàssim ha sido el destino turístico por excelencia debido, entre otras cosas, a sus muy estimables playas de arena. No podemos pasar por alto la zona de las Villas, edificios de veraneo de la burguesía que se construyeron frente al mar a partir de 1879. A lo largo de las últimas décadas del siglo XIX y las dos primeras del siglo XX se articuló un núcleo estival con edificios de estilos como el modernismo, clasicismo, racionalismo, estilo victoriano o tendencia popular. Destacamos también el cruce entre el Valle de Miravet con la carretera que asciende desde Benicàssim, ya que se disfruta de una panorámica de conjunto del valle central del Desert de les Palmes. Volvemos de nuevo al interior del parque natural y, en las laderas del Pico "El Bartolo", el pico más alto del parque natural, con 721 metros, encontramos diferentes ermitas como la de los Desamparats, la del Naixement, (de finales del siglo XVII); la de Santa Teresa, que es la mejor conservada de todas, y la de Sant Josep, con sus excelentes aguas. Ellas otorgan carácter al paisaje, hasta el punto de ser uno de los emblemas del parque natural. Llegados a un punto de la ruta tendremos delante los dos conventos carmelitas: el más moderno, ubicado a nuestra derecha, y el viejo, construido en piedra de rodano. La historia cuenta que en marzo de 1697 comenzaron los trabajos de construcción del monasterio. Tan sólo fue ocupado durante medio siglo, pues a finales de 1783 una serie de corrimientos y temblores de tierra provocaron grandes simas en la zona y abrieron varias grietas en las paredes del edificio. El antiguo convento fue abandonado. En 1784 empezó a levantarse el nuevo monasterio en un lugar más seguro y estable. Desde el momento de su fundación la historia del paraje transcurrirá pareja a los avatares de la orden carmelita y a ella se debe, en parte, la conservación en buen estado del patrimonio natural y cultural, ya que fue la única orden religiosa no exclaustrada en la



Cala Argilaga 40° 15' 35.99" N 0° 18' 13.80" E

desamortización de Mendizábal. El hecho de que gran parte de las tierras del paraje hayan pertenecido siempre a la orden ha sido, sin lugar a dudas, lo que ha evitado la proliferación en ellas de urbanizaciones. Los monjes carmelitas ofrecen visitas guiadas al nuevo convento, incluido su pequeño museo, todos los domingos y festivos al mediodía. Desde el convento existe una carretera asfaltada a mano derecha que lleva a la cumbre del Bartolo, donde encontraremos unas vistas impresionantes dignas de ser fotografiadas. Si el día está despejado se puede, incluso, ver las Illes Columbretes. A continuación llegaremos al centro de información del parque natural. En 1994 la Generalitat adquirió el antiguo edificio de Auxilio Social, donde recibían atención los niños huérfanos de Castellón de la Plana, para restaurarlo y destinarlo como centro de visitantes. Con la apertura del centro de información "La Bartola" se dotó al parque de la infraestructura necesaria para atender visitas, coordinándose desde allí todo tipo de actividades entre las que se incluyen itinerarios por sus alrededores. Unos magníficos paneles, maquetas y audiovisuales componen el material divulgativo del parque, siendo también de interés el centro para la recuperación de la tortuga mediterránea instalado en los jardines anexas.



Los últimos pasos hasta Castellón de la Plana

Bajamos hasta Castellón de la Plana y, por el camino, nos paramos a conocer la ermita de la Magdalena. Desde 1378 se realiza la romería de Las Cañas, en la que la gente se desplaza andando desde Castellón de la Plana a este cerro para conmemorar la reubicación del municipio ya que, anteriormente, el núcleo poblacional se encontraba en el mismo cerro de la ermita de la Magdalena. La romería marca, además, el inicio de las fiestas patronales de la ciudad, capital de la Plana Alta y de la provincia de Castellón. Un paseo a lo largo del patrimonio cultural de Castellón de la Plana nos ha de conducir a las plazas Mayor, de la Pescadería y de Santa Clara. Es imprescindible ir a ver la torre campanario de El Fadri que, con sus 58 metros de altura, constituye el símbolo de la ciudad. Aquí, en Castellón de la Plana, acaba nuestra ruta, un camino que nos ha permitido conocer hasta cuatro parques naturales.

Cala Argilaga 40° 16' 42.60" N 0° 19' 36.60" E



Información práctica

Fiestas, gastronomía y artesanía

Son tradicionales en la zona norte de la ruta los ancestrales bailes y desfiles que evocan la tradición guerrera y campesina que, junto con la marinera, conforman las raíces populares. La noche mágica de San Juan, el 23 de junio, es costumbre festejarla en la playa, en torno a numerosas hogueras. También se celebra en esta zona, en enero, la festividad de San Antonio, con hogueras en las calles de muchos municipios acompañadas de *torrà* (barbacoa). Tampoco son extrañas las Fallas en algunos pueblos, pero más abundantes son las romerías en prácticamente todas las villas y ciudades hasta las correspondientes ermitas, destacando entre ellas la que lleva a los vecinos de Castellón de la Plana hasta la ermita de la Magdalena.

La gastronomía de la zona está basada en la combinación de productos procedentes de la tierra y del mar (langostinos, *caixetes*, cigalas, bogavantes, lubinas...). Es, en definitiva, la cultura marinera la base de una rica gastronomía en la que los arroces, pescados y mariscos ocupan un papel protagonista. Se puede degustar la conocida y sabrosa paella, sin olvidarse de probar el *suquet de peix*, la olla *barretjà*, el *allipebre de rap* o las diversas formas en que se cocinan doradas, lubinas o mariscos. También podremos encontrar una interesante oferta de cocina internacional y de las diferentes regiones españolas en los numerosos restaurantes de la ciudad. En cuanto a los dulces están muy extendidas las pastas caseras entre las que cabe mencionar el *coc ràpid*, los almendrados, *carquinyols*, *pastissets* de cabello de ángel o de boniato, *els rollets d'anís* o *les coques* de Sant Antoni i Sant Blai o de *panses i anous* elaboradas en cualquier horno o pastelería. Entre los postres destacan las almendras con miel y la cuajada.

Ruta 3

De Peñíscola a Castellón de la Plana

Época recomendada

Cualquier época del año es recomendable, excepto los días más calurosos con vientos de poniente. Desde finales de enero hasta mediados de marzo se disfruta del acompañamiento de coloristas paisajes de almendros en flor. En verano se convierte en una invitación al baño todo el tramo litoral, mientras que un día soleado de invierno puede resultar de lo más gratificante el paseo por una Peñíscola tranquila.

Transporte público

Se puede llegar en trenes regionales a la estación de Benicarló-Peñíscola, inicio de la ruta, y a la estación de Castellón de la Plana también en trenes de cercanías. El transporte de la bici es gratuito.

Recomendaciones y precauciones

En caso de querer recorrer la ruta tal como está planteada en bicicleta o a pie, atención: Es mejor una bici de montaña o, como mínimo, del tipo híbrida. No encontraremos demasiadas fuentes para saciar la sed fuera de los núcleos urbanos, por tanto debemos aprovisionarnos de agua siempre que tengamos ocasión tanto en la Serra d'Irta como en el Prat de Cabanes-Torreblanca. Tanto las primeras horas del día como el atardecer son los momentos



Oropesa del Mar, casco antiguo 40° 5' 30" N 0° 8' 3" E

más luminosos y agradables del día. La ruta se puede realizar en coche, por todas las pistas forestales que se proponen, aunque con vehículos todo terreno en las zonas de bosques o masías privadas. No se debe nunca abandonar el camino principal. Es mucho mejor para conocer cada zona de la naturaleza que proponemos al detalle, dejar aparcado el vehículo y realizar paseos a pie por los senderos homologados. No es transitable con coche el tramo por la restinga litoral de cantos rodados del Prat de Cabanes-Torreblanca.

Peñíscola 40° 21' 24.00" N 0° 24' 26.40" E





CARTOGRAFÍA RECOMENDADA PARA EL CORRECTO SEGUIMIENTO DE LA RUTA:

Instituto Geográfico Nacional. Escala 1:25.000, hojas número: 571-IV, 594-II, 594-I, 594-III, 617-I, 616-II, 616-IV y 641-I.

Para saber más: www.comunitatvalenciana.com

Información sobre trenes de cercanías y regionales: Renfe 902 24 02 02. www.renfe.es

Centro de Información del Parque Natural de las Illes Columbretes, ubicado en el Planetario de Castellón de la Plana.
Tel. 964 28 89 12.

OFICINAS DE TURISMO DE LA RUTA:

Tourist Info

Alcalà de Xivert (Temporal)

Pl. de la Iglesia, s/n
12570 Alcalà de Xivert
Tel. 964 41 06 47

Tourist Info Alcossebre

Pl. Vistalegre s/n
12579 Alcossebre
Tel. 964 41 22 05
Fax 964 41 45 34
alcossebre@touristinfo.net

Tourist Info Alcossebre-Romana (Temporal)

Playa La Romana, s/n
12579 Alcossebre
Tel. 964 41 22 05
Fax 964 41 45 34
alcossebre@touristinfo.net

Tourist Info Benicàssim

C/ Santo Tomás, 76, bajo.
(Casa Abadía)
12560 Benicàssim
Tel. 964 42 12 12
Fax 964 30 01 39
benicassim@touristinfo.net

Tourist Info Benicàssim - Heliópolis (Temporal)

Av. Ferrandis Salvador s/n
(Playa Heliópolis)
12560 Benicàssim
Tel. 964 76 01 19
benicassim@touristinfo.net

Tourist Info Benicàssim - Torre San Vicente (Temporal)

Pº M. Bernat Artola s/n
12560 Benicàssim
Tel. 964 30 51 47
benicassim@touristinfo.net

Tourist Info Cabanes

Pl. de la Iglesia, 4
12180 Cabanes
Tel. 964 65 70 32
Fax 964 33 19 31
cabanes@touristinfo.net

Tourist Info Cabanes - Torre la Sal (Temporal)

Playa de Torre La Sal
(Junto al paseo)
12595 Cabanes

Tourist Info Castellón

Pl. María Agustina 5, bajos.
12003 Castellón de la Plana
Tel. 964 35 86 88
Fax 964 35 86 89
castellon@touristinfo.net

Tourist Info Castellón - Gurugú (Temporal)

Av. Ferrandis Salvador s/n
(Playa Gurugú)
12100 Castellón de la Plana

Tourist Info Grao de Castellón

Pº Buenavista, 28
12100 Grao de Castellón
Tel. 902 20 31 30
Fax 964 28 32 02
graocastellon@touristinfo.net

Tourist Info Oropesa del Mar

Pl. de París s/n. (Playa de la Concha)
12594 Oropesa del Mar
Tel. 964 31 23 20
Fax 964 31 24 91
oropesadelmar@touristinfo.net

Tourist Info Oropesa - Amplaries

C/ Moscatel, s/n. (Marina d'Or)
12594 Oropesa del Mar
Tel. 964 31 41 34
Fax 964 31 24 91
oropesaanplaries@touristinfo.net

Tourist Info Peñíscola

Paseo Marítimo s/n
12598 Peñíscola
Tel. 964 48 02 08
Fax 964 48 93 92
peniscola@touristinfo.net

Tourist Info Peñíscola - Peñismar (Temporal)

Paseo Marítimo Norte, s/n
(Faro de Peñismar)
12598 Peñíscola
peniscolapenismar@touristinfo.net

Tourist Info Peñíscola - Puerto (Temporal)

Av. Marcelino Roca, s/n
12598 Peñíscola

Tourist Info Peñíscola - Toboso (Temporal)

Confluencia Av. Estación y
C/ Huerto, s/n.
12598 Peñíscola

Tourist Info Torreblanca

Pl. Mayor, 1,1
12596 Torreblanca
Tel. 964 42 12 12
Fax 964 42 01 25
torreblanca@touristinfo.net

Tourist Info Torreblanca - Torrenostra (Temporal)

C/ San Juan, 20
(Playa Torrenostra)
12596 Torreblanca
Tel. 964 42 51 84
Fax 964 42 01 25
torreblancaplaya@touristinfo.net